RESEÑA
Recibido
3 de septiembre de 2006
Páginas
De la 151 a la 153
ISSN: 1885-365X

FICHA DEL LIBRO

Clásico, manierista, postclásico. Los modos del relato en el cine de Hollywood

AUTOR
Jesús González Requena

EDITORIAL
Castilla Ediciones. Colección Trama y Fondo. 584 pápinas

Este verano acaba de publicarse el último libro de Jesús González Requena, Catedrático de Comunicación Audiovisual de la Universidad Complutense de Madrid. En él, González Requena somete a tres películas de Hollywood de tres épocas distintas a un análisis textual simultáneo: La diligencia (Stagecoach, 1939), Vértigo (Vertigo, 1958) y El silencio de los corderos (The Silence Of The Lambs, 1991).

El libro se divide en dos partes. En la primera alterna el análisis de las tres películas en cinco capítulos para comparar las tres formas de relato y las diferencias que se encuentran en los distintos momentos de su desarrollo. En la segunda presenta su novedosa Teoría del Relato sobre la que se sustenta el análisis que acaba de realizar.

En La Diligencia González Requena encuentra en Ringo al prototipo del Héroe. El autor defiende que el cine clásico rescata al relato mítico y simbólico en una época en que está en quiebra; y se opone a la crítica de falta de realismo del cine clásico de Hollywood, y a las acusaciones de engaño y manipulación política. Según González Requena el cine clásico pone en funcionamiento los mecanismos del relato simbólico que vivencia el espectador, que le promete la existencia de un relato para él y por lo tanto de un sentido en su horizonte vital, además de la focalización de su deseo a través del deseo del Héroe.

González Requena añade que a través del relato simbólico es cómo el niño logra la conversión de sus pulsiones en deseo y superar la escena edípica en la que él padre Prohíbe al niño la relación Narcisista e Imaginaria con su madre. El niño ve en el cuento que el padre le narra a un Héroe que después de vencer al dragón conseguirá a la princesa. Se trata entonces no solo de una Prohibición sino de un acto de Donación Simbólica que inaugura al Sujeto y al Objeto de Deseo, que también está destinado a él y que le proyecta hacia el futuro. Siguiendo las investigaciones de Vladimir Propp y A.J. Greimas, González Requena afirma que el éxito del cine clásico de Hollywood reside en la movilización del Héroe que se dirige hacia la consecución de un Objeto de Deseo, mediante el cumplimiento de una Tarea impuesta por el Destinador o, como González Requena lo denomina, Padre Simbólico. En definitiva se trata de poner en funcionamiento los resortes narrativos de la Escena Prima-

ria. La configuración de la subjetividad humana mediante la vía del Complejo de Edipo puede ser concebida como un mito, que además configuró occidente y a través del análisis de La Diligencia el autor demuestra que este film es un ejemplo cinematográfico de relato simbólico. En ella encontramos la oposición neta de dos universos: El de la civilización norteamericana y la de los indios, que constituyen la faceta salvaje e indómita del relato. En medio del trayecto de la diligencia se encuentra el Héroe, Ringo, constituido como tal por una serie de circunstancias pasadas que el relato desvela. La diligencia constituye un microcosmos donde se reflejan los distintos estratos sociales. Jesús González Requena señala que la posición femenina se define entre Lucy Mallory, la mujer de un soldado que acude en su busca, y Dallas, una prostituta expulsada de la ciudad. Según el autor, el saber aportado por la experiencia sexual de Dallas despierta la curiosidad de Mallory que quiere conocer lo que Dallas sabe.

En Vertigo encontramos a Madeleine / Judy, el objeto de deseo, pero también el espejismo, el engaño. González Requena utiliza el término manierista para referirse a este modo de relato cinematográfico por su similitud con el movimiento artístico posterior al Clásico Renacentista, que por un lado perfeccionaba sus normas de creación artística pero por otro cuestionaba y descreía el universo simbólico de su predecesor. En el cine manierista las normas de representación se cumplen escrupulosamente, pero en el interior del relato se revela el artificio de esos mecanismos que identificamos como propios del relato simbólico. El Destinador teje un universo ficticio alrededor del Héroe que no encuentra una palabra verdadera. Una configuración del relato en forma de cajas chinas, un relato dentro de otro relato que desplaza al Acto del Héroe en beneficio del Acto de Escritura del Autor. Según González Requena esta idea se apoya desde los títulos de crédito ya que mientras en La Diligencia el director figura como tal mediante el “Directed by John Ford”, en el cine manierista figura también como el autor absoluto del relato mediante la construcción Alfred Hitchcock’s Vertigo.

González Requena señala que en Vértigo, nadie sujeta a Scottie, hay una ausencia de padre simbólico capaz de sujetarle ante el vacío y la consecuente sensación de vértigo que por un lado le atemoriza pero por otro le fascina. Midge, la amiga de Scottie es diseñadora de sujetadores. Con ello González Requena apunta la relación erótica que guarda la necesidad de ser sujetado y la prenda de lencería, y concluye que la mujer constituye un abismo frente al que el Héroe ha de estar sujeto, para por otro lado ser capaz de sujetar a la mujer. Según el autor Scottie constituye el derrumbe del Héroe, ya que no hay nadie que le sujete, ninguna palabra verdadera, pues la donación del relato resulta ser una ficción, una mentira y por lo tanto es incapaz de sujetar.

Jesús González Requena encuentra en el descreimiento generalizado y la desmitologización de los espectadores, junto con la emergencia del discurso televisivo, que ofrece una sucesión de imágenes centradas en la corrupción que alimentan las pulsiones visuales, el motivo de esta trasgresión hacia el canon de cine clásico norteamericano.

Por último el psicópata, Hannibal Lecter, ocupa el lugar del Destinador del relato clásico en El silencio de los corderos. Jesús González Requena señala que en la época actual ya no se cree en los Héroes, solo se cree en los psicópatas porque actualmente no se contempla la posibilidad del bien. Según el autor Hannibal Lecter invade el lugar del Padre Simbólico, Lecter no usa su boca para donar simbólicamente sino para guiar en el caos de la maldad a la agente Clarice Starling, y para devorar a dos policías que encarnan la ley de la

sociedad, pero que nada tienen que hacer frente a Lecter pues según el autor, él sabe como destruir al que encarna la ley porque es el amo del caos, lo incontrolable. Entre las escenas más destacables en el análisis, podemos hablar de la secuencia de la autopsia que hacen la agente Starling, el Dr. Crawford, y los agentes del FBI. En ella Starling encuentra algo en la boca de la joven asesinada. El autor señala que es en el lugar de la palabra donde se encuentra una polilla, la denominada polilla de la muerte. En el lugar de la palabra solo se encuentra lo siniestro lo abominable, la larva de un insecto habita en el cuerpo de la joven, por ello el autor señala que nos encontramos ante un parto siniestro y recuerda como en las películas del género posclásico se ha desarrollado esta idea, pone como ejemplos La semilla del diablo (Rosemary`s baby, 1968) y Aliens de James Cameron.

En la presentación de su libro, Jesús González Requena declaraba: Haneke trabajará en EE. UU. donde ha sido invitado a realizar un 'remake' de 'Funny Games' donde lleva a sus últimas consecuencias el delirio psicopático. En ese punto está Occidente. Solamente cree en la verdad del psicópata. Consumimos psicopatía porque solo creemos en el mal (…) Europa dice defender la libertad de expresión pero luego pide perdón por unas caricaturas a quien representa el fanatismo islamista.

POR David Aparicio